

Crónica de al-Ándalus en La Serranía

De los nombres de sus gentes y sus lugares

(11)



[2]

¿QUIÉNES ERAN LOS BANU SARRĀY DE LA SERRANÍA DE RONDA?

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

RESUMEN: Realizamos un estudio sobre un *qawm* tribal establecido en una pequeña alquería próxima a Cartajima, en la actualidad Benajeriz. Entendemos que ese grupo árabe de los banū Sarrāy se estableció allí en el período de formación de al-Andalus (siglos VIII o IX, tal vez), sin que esa instalación tenga nada que ver con los Abencerrajes granadinos que comienzan a comparecer en las crónicas a partir del siglo XIII, con el mismo etnónimo y, seguramente con el mismo origen, pero desvinculados de la Serranía de Ronda.

PALABRAS CLAVE: Al-Andalus. Alquería de Benajeriz. Banū Sarrāy. Cartajima. Serranía de Ronda.

SUMMARY: We conduct a study of a *qawm* tribe settled in a small farm near Cartajima, currently Benajeriz. We understand that this Arab group of the Banū Sarrāy established itself there in the formative period of al-Andalus (eighth or ninth centuries, possibly). This settlement has nothing to do with the Granada Abencerrajes who begin to appear in the chronicles from the thirteenth century, with the same ethnonym and, probably of the same origin, but separated from the Serrania de Ronda.

KEY WORDS: Al-Andalus. Alquería de Benajeriz. Banū Sarrāy. Cartajima, Serrania de Ronda.

1. INTRODUCCIÓN

En la Serranía de Ronda, existe un despoblado cuyo nombre es claramente tribal, entre otros muchos,¹ por incluir en su conformación el término Bena- acompañado de un nombre familiar de cierta prosapia, Sarrāy. Nada excepcional habría en ello, sabida la gran cantidad de topónimos serranos que se forman a partir de ese elemento. Sí existe, tal vez, excepcionalidad en el origen de aquella gente que dio nombre a la pequeña alquería. Este pequeño poblado² al que nos referimos es el que se transcribe modernamente como Benajeriz, que se emplaza en el actual término de Cartajima. Tan próximo está a esta localidad que en documentación del XVI se afirma: *Bisitose el lugar de*

¹ Como venimos defendiendo en cuantos trabajos hemos dedicado a esta comarca: V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2003; V. MARTÍNEZ ENAMORADO Y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, 2010. Las referencias son múltiples. Véanse los índices.

² Sus dimensiones aproximadas en A. GALÁN SÁNCHEZ Y R. G. PEINADO SANTAELLA, 1997, pp. 137, 177, y 261.



Figura 1. Vista del casco urbano de Cartajima, en cuyas proximidades se asentaba su anexo Benajeriz

*Benaxeriz, jurisdicción de Ronda, en el dicho Havaral. Un tiro de arcabuz de Cartaxima y media legua de Parauta y dos de Ronda. Está en un çerrillo abajo de Cartaxima.*³ Otro dato que a continuación se da es el siguiente: *No tiene yglesia. Es anexo de Cartaxima a donde van a oir misa.*

Esto viene a confirmar no sólo su cercanía con respecto a Cartajima, sino también, indirectamente, el valor semántico del este topónimo, *Qaryat al-Ŷāmi* ‘la alquería de la Aljama’.⁴ Que no conste iglesia –y, por consiguiente, tampoco mezquita previa–, dato confirmado en la *Erección* donde no figura esta alquería de Benajeriz dependiendo de Cartajima, pero sí la de Benahayón,⁵ y la propia cercanía con respecto a ese centro rector (*un tiro de arcabuz de Cartaxima*) nos lleva a considerar la posibilidad de que se tratara de un barrio o *ḥārāt* de la propia alquería principal de Cartajima. Sería, en cualquier caso, otro argumento para defender el topónimo de Cartajima y la funcionalidad que le asignamos.

³ AGS, Cámara de Castilla, 2158, doc. 66, s.f.

⁴ V. MARTÍNEZ ENAMORADO Y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, 2010, pp. 116-123.

⁵ J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ, 1986, p. 332 y 341.

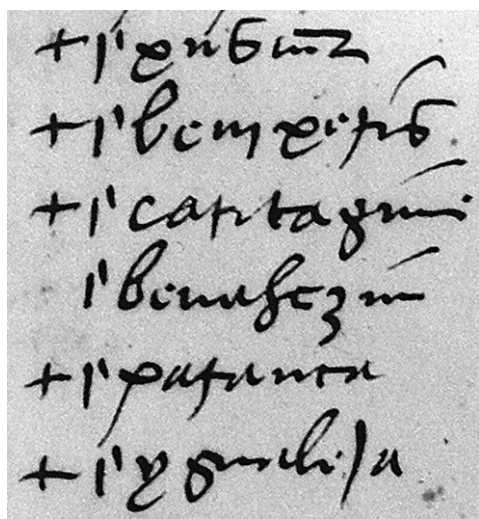


Figura 2. Mención de Benixeriz, Caritagime y Benabezín en una lista de alquerías de la Serranía de Ronda (ACM, leg. 56, exp. 39)

Las formas primeras tras la conquista castellana son *Benixeriz/Benixeris*, pero sobre todo *Benixerrex/Benixerrix*.⁶ Claramente, nos conducen a una conformación toponímica en la que es posible adivinar, sin mucho ejercicio en pos de su reconstrucción, la forma árabe Banī Sarrāy بني سراج. En la transmisión al castellano de la forma árabe se aprecia con claridad la concurrencia de la *imēla* previa en distintos grados: *Çerrex/Çerrix*

Es, precisamente, esa presentación gráfica, tan diáfana, la que nos llevo a extraer una conclusión, ahora considerada errada, sobre la tardía implantación en el valle del Genal de este grupo tribal. El

mismo origen del antropónimo “Abencerraje” condujo a esa apresurada interpretación cronológica que rectificamos con este trabajo. Cabe, entonces, preguntarse quiénes eran esos Banū Sarrāy cuyo testimonio a través de la marca de su antropónimo quedó en una alquería del Valle del Genal.

Disponemos de varios episodios, dos de ellos desarrollados en plena época emiral, en apariencia sin ninguna ilación entre sí, en los que los banū Sarrāy aparecen como protagonistas o, al menos, como actores secundarios. Por un lado, poco después de la instalación de los Omeyas en al-Andalus, unos árabes de Quḍā'a llamados Sarrāy (*banī Sarrāy al-Quḍā' iyyīn*) se van a establecer en las proximidades de Bayyāna/Pechina con la intención, se dice, de proteger ese litoral de eventuales incursiones llegadas desde el mar.⁷ La instalación de este y otros grupos yemeníes parece propiciada directamente por la dinastía Omeya (se emplea la raíz <n.z.l.> para expresar este asentamiento con el matiz de “concesión”) y trae la consecuencia primera de que la región comience a llamarse *Urš al-yaman*, ‘la concesión de los de Yemen’ por ser tierras concedidas en

⁶ Las primeras grafías tras la conquista castellana en V. MARTÍNEZ ENAMORADO Y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, 2010, p. 118. Aunque existen más, se han elegido las más representativas. Véase también A. GÁMIR SANDOVAL, 1958, p. 121; M. ACIÉN ALMANSA, 1979, I, p. 66; A. GALÁN SÁNCHEZ Y R. G. PEINADO SANTAELLA, 1997, pp. 137, 177, y 261

⁷ AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ al-mi'ār*, ed. y trad. francesa E. Lévi-Provençal, p. 37, nº 37; trad. p. 47; ed. I. ‘Abbās, p. 79. Nótese lo que dice E. Lévi-Provençal en nota (4): *Ce seraient les ancêtres des fameux Abencérages de Grenade*.

donación (*aṭṭiyatu-hum wa-niḥlatu-hum*),⁸ si bien en el término *Urš* se ha querido ver la presencia del topónimo prearábigo de la ciudad romana de *Urci*, junto a Pechina⁹. Sea o no así, nadie se ha preguntado de donde podrían venir estos banū Sarrāy, cuyo etnónimo también se ha transcrito también —cremos que indebidamente— como Sirāy.¹⁰ No tuvieron duda Álvarez de Morales y Molina López cuando de una manera bastante diáfana resumieron así lo que se sabía de los Abencerrajes granadinos en una importante obra de divulgación: *Banu Sarrach, que al castellano ha pasado como Abencerrajes, significa en árabe “los hijos del sillero”. Sabemos que su origen se halla en una tribu árabe del Yemen y que su primer lugar de asentamiento en España fue en la región almeriense de Pechina*.¹¹

Por otro lado, en la Marca Superior de al-Andalus se asiste a partir de los años finales del siglo IX a la actuación de un personaje andalusí, inspirado por los fatimíes de *Ifriqiya*, que pretende el derrocamiento de los omeyas predicando entre las gentes de los alrededores de Zamora un chiísmo de corte mesiánico. Va a ser el soporte de Ibn al-Qiṭṭ, descendiente de los omeyas que logró movilizar a los Miknāsa y Nafza de aquellas comarcas. El individuo en cuestión, muñidor también del pacto entre ‘Umar ibn Ḥaṣṣūn y los banū Qāsi del año 285/898, recibe el nombre de Abū ‘Alī Sarrāy,¹² onomástica coincidente con la del topónimo malagueño y con la tribu almeriense. No hay razón alguna, a pesar de la opacidad que se cierne sobre él, para dudar sobre la adscripción tribal árabe de este al-Sarrāy, que formaría parte de la misma tribu de los Quḍā’a que se establecieron unas décadas antes en los alrededores de Pechina.

Y, finalmente, contamos con otra noticia sobre la que entendemos se ciernen más dudas en relación a su vinculación con los banū Sarrāy. En al-Maqqarī se afirma que entre los maḥḥīyīs de al-Andalus, grupo amplio que no aparece nombrado expresamente por Ibn Ḥazm,¹³ se contaban unos banū Sirāy o, tal vez, Sarrāy de Córdoba.¹⁴ Parece que la primera de las dos denominaciones es la más conveniente. .

⁸ Una interpretación bastante ajustada a los hechos, si bien lee Sirāy por Sarrāy, en Ma C. JIMÉNEZ MATA, 1990, pp. 95-96.

⁹ Esa propuesta ya fue planteada por E. LÉVI-PROVENÇAL, 1986, pp. 224-225. Sobre estos acontecimientos, es imprescindible la obra de J. LIROLA DELGADO, 1993.

¹⁰ Por ejemplo, J. LIROLA DELGADO, 1993, p. 113.

¹¹ C. ÁLVAREZ DE MORALES Y RUIZ-MATAS Y E. MOLINA LÓPEZ, 1991, p. 68.

¹² Seguimos recurriendo a obras de carácter general para valorar la actuación de este personaje: E. LÉVI-PROVENÇAL, 1986, pp. 241-242; E. MANZANO MORENO, 2006, pp. 174-175.

¹³ IBN ḤAZM, *Yamhara*, ed. E. Lévi-Provençal, El Cairo, 1948; ed. Dār al-Kutub al-‘Alamī. En la trad. castellana debida a E. TERÉS SÁDABA, 1956 se incluyen referencias a los banū Sirāy (siempre con esta grafía): para los maḥḥīyīs de Córdoba, p. 54; para los quḍā’ies de Pechina, p. 76.

¹⁴ AL-MAQQARĪ, *Nafh*, I, ed. I. ‘Abbās, p. 295: *los banū Sirāy están entre los nobles de la gente de Córdoba (al-a’yān min ahl Qurṭuba), perteneciendo a los [árabes] Maḥḥīy*.

Independientemente de toda esta explicación en torno a *qawm*-s o grupos genealógicos, hallamos distintos personajes entre la intelectualidad andalusí que portan el *nasab* Ibn Sarrāy. Su distribución por el territorio andalusí avala una amplia dispersión: el granadino Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn Sarrāy al-Garnāṭī (654/1256-1257-¿730/1329?), médico de la corte nazarí;¹⁵ el sevillano Abū l-Ḥusayn Aḥmad ibn al-Sarrāy al-Iṣbīlī (560/1165-657/1259), importante tradicionista y viajero;¹⁶ el malagueño Abū ‘Abd Allāh Muḥammad ibn al-Sarrāy al-Mālaqī (S. XI), poeta de los Ḥammudíes.¹⁷

La raíz /s.r.ġ./ es claramente árabe, pero, como suele ser frecuente en estos casos, dice poco sobre la gestión y desarrollo de este *qawm*. Existe algún testimonio toponímico en alrededores de Granada, *al-Sarġ*,¹⁸ interpretado como ‘silla de montar’, pero al que nosotros damos un valor claramente oronímico, como se puede comprobar en el caso de Tolox: *Çarcha Salil, Carja Abrahen, Çarja Alaxmil, Çarjata Rabea y Çoraycha*.¹⁹ Asimismo, la raíz vemos claramente en formas toponímicas como Alçurreġin, Alçurreġin, Alzurregín, Zecerrín, Serrecín e incluso Guadaçerrecín) que estudiamos en la toponimia y onomástica del Campo de Matrera.²⁰ Remite al oficio de *Sarrāy*, *guarnicionero o talabartero que curte y fabrica las sillas de montar (sarġ, plural surġ)* y el resto de los arreos y correajes de las monturas.

Igualmente, P. de Alcalá²¹ prefiere otorgarle el significado concreto de sillero:²² *Sillero que las haze* [silla de caballo o mula]²³ o *pintor con huego* [*sic*, por fuego].

El reflejo onomástico en al-Andalus de la raíz <s.r.ġ.> ya fue visto por Elías Terés bajo la forma Sirāy, pero no Sarrāy, onomástica que no figura (a pesar de los Abencerrajes) en su extensa y documentada nómina: *Este sustantivo (“lámpara”) fue usado ocasionalmente en la onomástica árabe, y está atestiguado en la documentación hispánica, vgr., en MHE Abencirix Zobri*.²⁴

¹⁵ DOCUMENTACIÓN, 2007.

¹⁶ A. PELÁEZ ROVIRA, 2007. Afirma lo siguiente sin reparar en la posible adscripción clánica del *nasab*: *A pesar de esta ilustre ascendencia, el sobrenombre de Ibn al-Sarrāy delata que su padre, o un antepasado suyo, podría haber sido artesano de sillas de montar*.

¹⁷ J. LIROLA DELGADO Y F. N. VELÁZQUEZ BASANTA, 2007.

¹⁸ M^a C. JIMÉNEZ MATA, 1990, p. 257.

¹⁹ E. LÓPEZ GARCÍA Y V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2016, índices. En el último caso, *Çarjata Rabea*, también V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2009, índices.

²⁰ V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2015, pp. 550-552; también J. M^a ARENAS CABELLO, 2012, p. 32.

²¹ P. DE ALCALÁ, 1505, I, p. 36; F. CORRIENTE, 1988, p. 95; E. PEZZI, 1989, p. 406.

²² Sin olvidar algún otro valor semántico como el que se le da en Egipto: *sergent, officier de justice*; R. DOZY, 1881 (1991), p. 645.

²³ P. DE ALCALÁ, 1505, I, p. 16; F. CORRIENTE, 1988, p. 95; E. PEZZI, 1989, p. 474.

²⁴ E. TERÉS SÁDABA, 1991, p. 13, n^o 177.

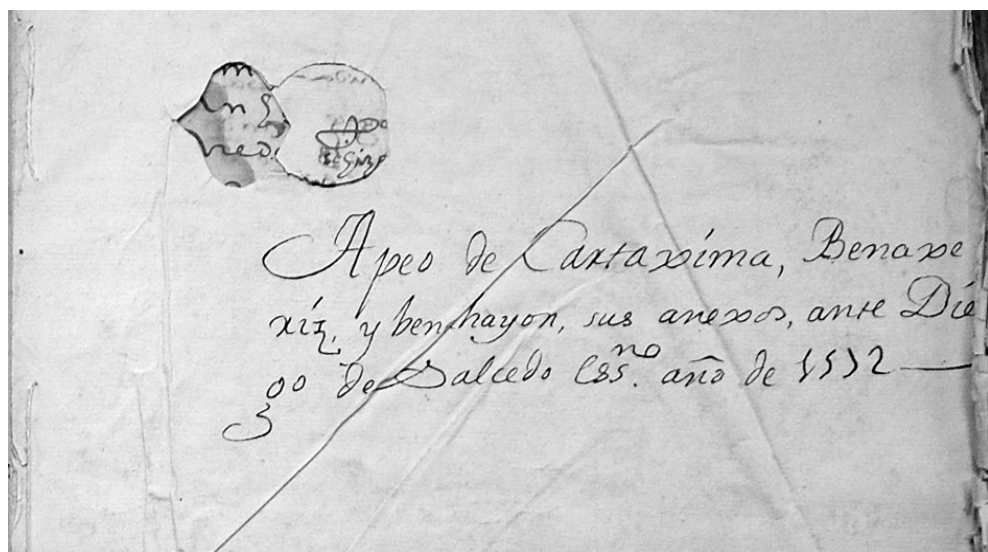


Figura 3. Portada del "Apeo de Cartaxima, Benaxeriz y Benahayón, sus anexos" (1572) incluido en el AHPG, libro 6466, Libro de Apeo y Repartimiento de Cartajima (Málaga)

Entendemos que este ejemplo de Abençirix Zohri puede responder más a un Ibn Sarrāy Zuhri que a un Ibn Sirāy Zuhri. Algún testimonio arqueológico vuelve a ser indicativo de la comparecencia de estos Sarrāy en la onomástica de al-Andalus: en un cuño para estampillar encontrado en el Palacio del Mayoralgo de Cáceres, se puede leer 'amal al-Sarrā[ʔ] 'lo hizo al-Sarrāy', interpretado como guarnicionero, si bien también aportan la posibilidad onomástica relacionando el nombre con los Abencerrajes de Granada.²⁵

Por consiguiente, tenemos un grupo árabe, los banū Sarrāy, seguramente de los Quḍā'a, cuya distribución por el territorio andalusí ha ido dejando distintos hitos, en apariencia desconectados entre sí. Nosotros, por nuestra parte, recordamos al grupo de mayor celebridad que portaba este nombre: los Abencerrajes (banū Sarrāy) cercanos a los nazaríes, dados como uno de los más claros linajes árabes, *descendientes de aquel valeroso capitán Abenraho que vino con Muça [ibn Nuṣayr] en el tiempo de la rota de España*.²⁶ Evidentemente, aquel grupo de tanta prosapia establecido en Granada no pudo haber fundado la alquería rondeña en el período nazarí por razones de orden cronológico y dada la antigüedad de su presencia en al-Andalus es fácil colegir que cualquiera de esos otros grupos árabes o segmentos de la Marca Media, de Pechina o, incluso, de la ciudad de Córdoba sean los que anden detrás del topónimo de la alquería del Valle del Genal.

²⁵ H. CHAUTON PÉREZ, 2008, p. 173; J. M. VALADÉS SIERRA, 2011, p. 91.

²⁶ G. PÉREZ DE HITA, *Historia de los bandos de Zegríes y Abencerrajes*, p. 24.

Su reiterada reivindicación como árabes nos lleva a otra problemática: la creación de alquerías en la Serranía de Ronda cuyos fundadores se hacían descendientes de árabes, fundamentalmente (si no únicamente) yemeníes. Ya vimos en otro trabajo el caso de los banū Tamīm (y, en otra alquería distinta, los banū Hamdām), cuya simple presencia había dado lugar a un “río de árabes” en las cercanías de la alquería por ellos fundada, Benitami o Bentomi, cerca de Pujerra. La pregunta que nos hacíamos en el título del artículo (“¿Árabes en el Valle del Genal?”)²⁷ puede ser contestada sin contradicción ni problema alguno. Claro que sí, árabes en el Genal en un contexto predominantemente beréber. Alianzas establecidas en los lugares de origen o de partida de aquellos grupos configuran una geografía tribal en la que se combinan imaziguen con yemeníes. Y es la Serranía de Ronda y, en particular, el Valle del Genal como país de los Hawwāra uno de los marcos idóneos para comprobar esas asociaciones.²⁸

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, M. (1979), *Ronda y su Serranía en tiempo de los Reyes Católicos*, Universidad de Granada, Granada.
- ALCALÁ, P. DE, *Arte para ligeramente saber la lengua aráviga. Vocabulista arávigo en letra castellana*, Granada, 1505; edición de Paul de Lagarde: *Petri Hispani de Lingua Arabica libri duo*, Gottingae, 1883; ed. F. CORRIENTE, *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*, Universidad Complutense, Madrid, 1988; ed. E. PEZZI. *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*, ed. Cajal, Granada, 1989.
- ÁLVAREZ DE MORALES Y RUIZ-MATAS, C., y E. MOLINA LÓPEZ, (1991), *Reino de Granada. V Centenario. Tomo I: El Islam*, Granada.
- ARENAS CABELLO, J. M^a (2012), “Los confines de Matrera. Una aproximación a sus límites a partir de la toponimia, la cartografía histórica y otras fuentes documentales”, *Archivo Hispalense* 288-290, pp. 13-39.
- CHAUTON PÉREZ, H. (2008), “Intervención arqueológica en el Palacio del Mayoralgo”, en P. Sanabria Marcos (ed.), *Arqueología urbana en Cáceres*, Memorias, n^o 7, Museo de Cáceres, pp. 159-173.

²⁷ V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2013.

²⁸ V. MARTÍNEZ ENAMORADO, J. M^a GUTIÉRREZ LÓPEZ y L. IGLESIAS GARCÍA, 2015.

- DOCUMENTACIÓN, (2007), “Ibn Sarrāy al-Garnāṭī, Abū ‘Abd Allāh [1126]”, en J. Lirola Delgado (ed. y dir.), *Biblioteca de al-Andalus 5: de Ibn Sa’āda a Ibn Wuhayb*, Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus, Fundación Ibn Tufayl, Almería, p. 262.
- DOZY, R. (1881), *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols., Leyden; reimpresión facsimile en la Librería del Libano, Beirut, 1991.
- GALÁN SÁNCHEZ, A., y R. G. PEINADO SANTAELLA, (1997), *Hacienda regia y población en el reino de Granada: la geografía morisca a comienzos del siglo XVI*, Universidad de Granada, Granada.
- GÁMIR SANDOVAL, A. (1958), “Repartimientos inéditos de la guarda de la costa granadina (siglo XVI)”, *Homenaje a Don Ramón Carande*, I, Madrid, pp. 87-131.
- IBN ḤAZM, *Yamharat al-ansāb al-‘arab*, ed. E. Lévi-Provençal, El Cairo, 1948; ed. Dār al-Kutub al-‘Alamī, Beirut, 1403/1983; trad. castellana de la parte relativa a al-Andalus, E. TERÉS SÁDABA “Linajes árabes en al-Andalus según la ‘Yamhara’ de Ibn Ḥazm”, *Al-Andalus*, XXII (1956), pp. 55-111 y 337-369.
- JIMÉNEZ MATA, M^a C. (1990), *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*, Universidad de Granada, Granada.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1987), *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)*, tomo IV de la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, Madrid, 6^a ed. (1^a ed. 1950).
- LIROLA DELGADO, J. (1993), *El poder naval en al-Andalus en la época del Califato omeya*, Universidad de Granada e Instituto de Estudios Almerienses, Granada.
- LIROLA DELGADO, J., y F. N. VELÁZQUEZ BASANTA, (2007), “Ibn al-Sarrāy al-Mālaqī, Abū ‘Abd Allāh [1128]”, en J. Lirola Delgado (ed. y dir.), *Biblioteca de al-Andalus 5: de Ibn Sa’āda a Ibn Wuhayb*, Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus, Fundación Ibn Tufayl, Almería, p. 264.
- LÓPEZ GARCÍA, E., y V. MARTÍNEZ ENAMORADO, (2016), *El paisaje de Tolox a través de su toponimia andalusí en documentación castellana*, Ediciones del Genal, Málaga.
- MANZANO MORENO, E. (2006), *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus*, Crítica, Barcelona.
- AL-MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb min guṣn al-Andalus wa-l-raṭīb*, ed. I. ‘Abbās, 8 vols., Beirut, 1968.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2003), *Al-Andalus desde la periferia. La formación de al-Andalus en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, CEDMA, Málaga.

- _____ (2009), *Cuando Marbella era una tierra de alquerías. Sobre la ciudad andalusí de Marballa y sus alfores*, Excmo. Ayuntamiento de Marbella/Real Academia de Bellas Artes de San Telmo/Cajamar/Academia Malagueña de Ciencias, Málaga, 2009.
- _____ (2013), “Crónica de al-Ándalus en La Serranía. De los nombres de sus gentes y sus lugares (I): ¿Árabes en el Valle del Genal? El topónimo Guaitará de Pujerra y los Banū Tamīm (4)”, *Takurunna. Anuario de Estudios sobre Ronda y La Serranía*, 3, pp. 390-396.
- _____ (2015), “Matrera y su alfoz : la toponimia andalusí”, en J. M^a Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna*, Editorial La Serranía/Obra Social “La Caixa”/Ayuntamiento de Villamartín, Villamartín, pp. 521-586.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., y J. A. CHAVARRÍA VARGAS, (2010), *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda*, La Serranía, Ronda.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., J. M^a GUTIÉRREZ LÓPEZ y L. IGLESIAS GARCÍA, (2015), “Migración de tribus imaziguen y distritos en el Oriente de la cora de Sidonia (*kūrat Šidūna*). Una valoración desde la arqueología social”, en J. M^a Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna*, Editorial La Serranía/Obra Social “La Caixa”/Ayuntamiento de Villamartín, Villamartín, pp. 267-412.
- PELÁEZ ROVIRA, A. (2007), “Ibn al-Sarrāy al-Išbīlī, Abū l-Ḥusayn [1127]”, en J. Lirola Delgado (ed. y dir.), *Biblioteca de al-Andalus 5: de Ibn Sa’āda a Ibn Wuhayb*, Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus, Fundación Ibn Tufayl, Almería, pp. 263-264.
- PÉREZ DE HITA, GINÉS, *Historia de los bandos de Zegríes y Abencerrajes (primera parte de las Guerras Civiles de Granada)*, ed. P. Blanchard-Demouge, 1913; reed. facsímil con estudio preliminar e índices de P. Correa, Universidad de Granada, Granada, 1999.
- SUBERBIOLA MARTÍNEZ, J. (1986), “La ordenación parroquial malacitana de 1505 y su reformación”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 8, pp. 311-354.
- TERÉS SÁDABA, E. (1991), “Antroponimia hispanoárabe. (Reflejada por las fuentes latino-romances) (II^a parte)”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, pp. 13-34.
- VALADÉS SIERRA, J. M. (2011), *Escrito en el tiempo. Escritura y escrituras en la colección del Museo de Cáceres*, catálogo de la exposición (Museo de Cáceres, mayo-octubre 2011), Junta de Extremadura, Cáceres.